

Editorial

Los artículos que *Nueva Antropología* presenta en este número tratan temas que han sido objeto de discusión en varias ocasiones en la revista, pero que ahora se retoman desde ángulos diferentes, sea por los enfoques teóricos desde los cuales se analizan, sea por las preguntas y experiencias que les dan sentido. Esto último es relevante, en particular, para aquellos trabajos que se derivan de situaciones en que un individuo, su cuerpo o su especialización profesional se ven comprometidos de manera directa. Otros trabajos corresponden a la interpelación de lo colectivo, lo político y lo identitario constituido como el eje visible de la trama. Por último, hay trabajos que parten de las discusiones sobre las distintas formas de control, de pactos y uniones acordados por las sociedades para regular la reproducción humana y sociocultural, temática que ha sido parte constitutiva del origen y desarrollo de la antropología.

En “El parto como instancia de reescritura: subjetividades femeninas”, Mercedes Campiglia analiza dos modelos de atención al parto correspondientes a sendos sistemas de salud en México y las repercusiones que uno u otro tienen en las mujeres con relación a su cuerpo, al ejercicio

de su maternidad y a la concepción que ellas tienen sobre sí mismas. El argumento de la autora se desarrolla a partir de la pregunta acerca de cómo el proceso de gestación y, en particular, la atención del parto, incide sobre el sentido de identificación de las mujeres y lo transforman. Esto último se sostiene en una concepción de la identidad como un proceso relacional y, sobre todo, cambiante, opuesta, en su totalidad, a una definición esencialista. La autora opone al “modelo hegemónico” el “parto humanizado”, que sitúa en el centro a la persona y a la red afectiva que la rodea. Resulta de sumo interés la articulación entre el debate teórico y el trabajo empírico que presenta.

Edgar Belmont Cortés se ocupa de las consecuencias de la reforma energética para los trabajadores del petróleo. El autor hace notar cómo el conocimiento que adquirieron con tanta dificultad estos especialistas queda relegado en función de los requerimientos productivos del capital privado. El título del artículo “La metamorfosis del trabajador petrolero: reeducar y aprender a trabajar por proyectos y por resultados”, es una clara alegoría propuesta por Belmont Cortés para indicar que lo que parece un problema particular de un grupo social, los trabajadores de la industria petrolera, es una expresión de lo que sucede en el ámbito macrosocial con la reforma energética impulsada y aprobada en 2013 por el Poder Ejecutivo y por el Legislativo. Para el autor del artículo, esa reforma incidió en lo que define como *las subjetividades de los trabajadores* fundadas sobre el reconocimiento y autorreconocimiento de sus habilidades profesionales, las cuales, a partir de las nuevas reglas de productividad, pierden el valor que antes tuvieron en esa industria. Los testimonios que Belmont Cortés presenta, aunados a los datos contextuales, permiten al lector conocer y comprender algunas de las formas en que los actores viven los cambios macroestructurales.

Un hecho que ha sido tema de discusión continua en la antropología es la coexistencia de las formas de producción económica, las relaciones sociales o los sistemas simbólicos definidos, *grosso modo*, como “tradicionales”, con otras formas modernas. En regiones donde las pautas culturales, políticas y económicas de las sociedades europeas se impusieron sobre las comunidades y civilizaciones de los países de Latinoamérica y el Caribe, los procesos resultantes lejos de ser una anomalía corresponden a la conflictividad resultante de una situación colonial, cuyas huellas han persistido hasta el momento. Las formas en las que se ha expresado

esta coexistencia son diversas y sería difícil poder establecer un patrón que las abarcara a todas ellas; si acaso, lo que hemos podido establecer son grandes clasificaciones que nos permiten ordenar los casos particulares. En esta revista presentamos dos trabajos que tratan de este problema. El texto de Camilo Sempio Durán atiende la coexistencia de formas de organización y representación denominadas de modo general como *usos y costumbres*, con las establecidas desde el Estado de derecho. De modo diferente, el ensayo de Ranulfo Cavero Carrasco se sitúa en un horizonte histórico desde el cual presenta un caso de apropiación de elementos de un sistema religioso impuesto.

Sempio Durán, en “Fricciones y combinaciones políticas en la Mazateca alta”, propone un conjunto de aproximaciones teóricas e históricas para explicar situaciones de interacción conflictiva entre agrupaciones sociales. El autor destaca el concepto de *fricción interétnica* y propone la revalorización de los estudios situacionales. Desde esta perspectiva ofrece una caracterización de la historia de la Mazateca alta, en la que enfatiza la asimetría como un rasgo definitorio de las relaciones sociales. Luego aborda, desde la dimensión etnográfica, las formas en las que interactúan los sistemas de *usos y costumbres* y el derecho positivo. Resulta llamativa, en particular, la demostración etnográfica de la particularidad de cada uno de los casos dada por las diferentes interpretaciones que cada grupo hace del sistema tradicional, las cuales definen el carácter de la relación política que establecen con las instituciones que representan el Estado de derecho.

Un resultado de las relaciones interculturales en situaciones coloniales es el del proyecto de imponer el sistema religioso propio del grupo dominante al grupo subordinado, lo que, como sabemos, es una aspiración que sólo se logra de manera parcial, desembocando tanto en sistemas religiosos sincréticos como en situaciones de apropiación y reinterpretación que en más de una ocasión se transforman en instrumentos de resistencia contra el grupo dominante. Incluso ha sucedido que el resultado de estos procesos, es la generación de instrumentos simbólicos que los grupos en conflicto esgrimen en los enfrentamientos por el control del poder. En el artículo “Vírgenes y niños andinos en la independencia americana”, el antropólogo ayacuchano Ranulfo Cavero Carrasco presenta el caso de la intervención de la Virgen de la Asunción o Mamacha Asunción y su “acompañante”, el Warakaq Niño, en favor de las fuerzas patrióticas

durante la Batalla de Ayacucho, en diciembre de 1824. Luego de situar el evento en el terreno del mito, Caveró Carrasco desarrolla el tema a través de dos líneas centrales: la etnográfica y la historia, en avances de ida y vuelta sobre ambas. Además de lo anterior, el autor da cuenta de mitos semejantes y propone algunas líneas de investigación en torno a estos eventos.

Desde enfoques teóricos e intereses diversos, un tema discutido con abundancia en el campo de la antropología es el que refiere a las formas en las que las sociedades organizan y garantizan la reproducción biológica de sus miembros. Joan Vendrell en el artículo “El enigma de la pareja: elementos antropológicos e históricos”, presenta como eje de reflexión el cuestionamiento de la universalidad de la pareja humana como fundamento de instituciones como el matrimonio y la familia nuclear. Vendrell elabora sus reflexiones desde una *perspectiva de género*, de ahí que proponga definiciones sobre la feminidad y la masculinidad, así como sobre la construcción social de la caracterización de los géneros. Sin duda alguna se trata de un ensayo que se presta a la polémica, lo que resultará un acicate para el desarrollo del conocimiento sobre un tema cuyo debate es de larga data y siempre de gran actualidad.

Por último, el Comité Editorial de la revista *Nueva Antropología* espera que el contenido de este número sea de utilidad para sus lectores.